

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelearé como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

CARIDAD.

Si hay alguna cosa cuya importancia sea suprema en el mundo, es, á no dudar, el mantener inmaculada la verdad, como que es luz y guía de todo el bien obrar del hombre. No es, pues, maravilla que la Sabiduría encarnada, no dudara en afirmar que el objeto de su venida á este mundo era precisamente dar testimonio de la verdad: *Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad* (1).

A este fin tan alto y excelente de testificar y defender la verdad, al ménos en sus más sustanciales principios, ha consagrado este modesto Semanario todo su cuidado; lo cual, en los tiempos que corren, es, no ya solo de suma utilidad, sino más bien de necesidad absoluta, puesto que es imposible de decir cuantas ruinas la moderna corrupcion haya amontonado en la parte fundamental de la vida social.

Un mérito tiene nuestro trabajo por el cual confesamos sentir una especie de orgullo, y es que defiende la verdad con entera franqueza, y sin ninguna contemplacion aconsejada por respetos

(1) Joann. XVIII. v. 37.

humanos. Este carácter nos ha parecido absolutamente necesario para conseguir el fin que nos habíamos propuesto. Las sociedades son sanables, y su curacion debe proceder de la virtud de la verdad divina. *La verdad os hará libres*, dice Jesucristo. (1) Pero la verdad, para producir tan saludable efecto, quiere ser propuesta en toda su integridad y pureza. La verdad, la verdad sola, la verdad toda entera; hé ahí la regla que debe abrazar cualquiera que se proponga recoger sazonado fruto de sus palabras ó de sus escritos.

Bien sabemos que nuestro neto y rígido lenguaje tendrá sabor áspero para ciertos paladares enfermos, y que por otros será tenido como acto presuntuoso y extemporáneo. Estamos hoy, por desgracia, en uno de esos períodos vertiginosos de enfermedad mental en que no se quiere, no ya seguir, sino ni aún escuchar la verdad. ¿Y qué? ¿Debemos por eso callarnos? Antes en circunstancias tan desfavorables es más indispensable levantar la voz, porque es muy grande la fuerza de la verdad, y por más que sea combatida, debe á la postre triunfar de todas las más obstinadas resistencias. Acordémonos que nos

(1) Joann. VIII. v. 32.

está prohibido el callar: *Væ mihi, quia tacui!* Ni aun en la tristísima hipótesis de que el mundo no haya de enmendarse jamás, no será ménos necesario nuestro trabajo, puesto que serviría, al ménos, para hacerle inexcusable y justificar á la Providencia divina. Así lo hizo Jesucristo: *si yo no hubiera venido, y no les hubiera predicado, no tuvieran culpa: mas ahora no tienen excusa de su pecado.* (1)

— ¡Pero debemos ser caritativos! Sí por cierto. Debemos, sí, ser siempre dulces y caritativos. Pero como las cuestiones de principios son cuestiones de verdad y no de caridad, y en ellas no hay materia para concesion alguna; y como es muy usado por los enemigos declarados de la Religion, el motejarnos, con cierto sentimentalismo, de poco caritativos, cuando defendemos, como imperterritos heraldos de la verdad, los derechos sacrosantos de Dios y de su Iglesia, no nos ha parecido muy fuera de propósito el insertar el siguiente artículo; pues fuera difícil á nuestra insuficiencia tratar de la caridad cristiana con más claridad, orden y limpieza. Hélo aquí: — «Intimamente relacionado con ciertas materias anda por ahí el tema de la caridad. Palabra santa, concepto sublime que á todas horas se invoca contra nosotros, como si la fineza de la caridad fuese incompatible con la firmeza de la fé; ó como si nosotros tuviésemos en ménos la primera, ante la inflexibilidad y severa intransigencia de la segunda. Vamos hoy á sosegar estos escrúpulos, si en alguien lo son; ó á rasgar estos disfraces si en algun otro lo

fuesen, como por más seguro tenemos.

»El tan conocido apotegma *In omnibus charitas* lo teníamos muy conocido años há; ántes de que empezasen á echárnoslo continuamente en rostro los enemigos de la fé católica, y en consecuencia de todas las virtudes, y consiguientemente de la misma caridad.

»Otra sentencia sabemos todavía de más alto origen, de más irrecusable autoridad, que viene á decir lo mismo y aun lo formula de un modo mas categorico. Es la de S. Pablo: «*Haced todas vuestras cosas segun ley de caridad.*» (I. Corint. XVI, v. 14). Texto que si suele entenderse, segun los intérpretes, del principio sobrenatural de amor de Dios que debe animar todas las obras cristianas, no excluye sin embargo el sentido de amor para con nuestros prójimos que queremos admitirle aquí.

»¿Pero en qué consiste la caridad? Estamos por decir que ninguno de los conceptos de la Religion sufre tan á menudo la falsificacion naturalista como el de que aquí tratamos. Caridad es para muchos no más que una cierta blandura y suavidad de carácter, y el fin único de ella parece ser darle gusto al prójimo en todas las cosas, y en ninguna hacerle contradiccion.

»Es la caridad para los tales una como espiritual cortesía dedicada á suavizar asperezas, templar rigores, ocultar ó disimular deformidades, hacer ameno y simpático el trato social, cubrir de miel y almíbar todas las obras divinas y humanas, formar del mundo pecador una como mística Arcadia, en que no se oyen más que églogas é idilios, en que todo son deliquios de amor fraternal, corrientes de atraccion y simpatía,

(1) Joann. XV. v. 22.

todo blando, tierno, mantecoso, sentimental, arrullador. Este ideal racionalista de la caridad es falso por su base, porque es contrario absolutamente á la realidad. Despues del pecado original, el estado natural del hombre sobre la tierra es el estado de guerra. Guerra ha de llevar el cristiano consigo mismo; guerra con sus hermanos para que no le hagan malo á él ó para salvar de la seducción á su prójimo. La contradicción, la antítesis, son la ley de la existencia humana desde el Paraiso acá. No es, pues, caridad, sino falsa paz la que aquí se pregona; falsa paz del hombre consigo mismo, falsa paz del hombre con sus semejantes.

»¿Qué es, pues, caridad? Acudamos á quien lo sabe, que es el Catecismo, código de la mas fundamental filosofía. *«Caridad, dice, es virtud sobrenatural que nos inclina á amar á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos por amor de Dios.»* Esta definición nos dice que caridad es amor. Pero amor sobrenatural, es decir, amor cristiano, amor que reconozca por motivo la ley de Dios, y por fin la gloria de Dios, y por medios los únicamente enderezados á la consecucion de este fin por el mismo Dios.

»Ahora bien. Este amor ¿quién lo duda? no siempre es agasajo, no siempre es caricia. Algunas veces, muchísimas veces, las más de las veces es dureza y severidad. No hay amor en la tierra como el de un padre, y sin embargo el amor de un buen padre es de tal naturaleza, que muy frecuentemente aflige y hace derramar lágrimas á sus hijos. *Amare est velle bonum*, dice la filosofía. Si para el bien de un hijo es preci-

so someterle á sujecion y castigo, ¿quién duda que se le ama, y mucho, cuando se le hace llorar y patear por no consentirle un extravío? Como se ama mucho al enfermo á quien con el bisturí se raja las carnes ó se amputa un miembro, y fuera no amarle dejar de hacerle esta dolorosa operacion que él resiste con gritos y llantos; así en el orden moral es obra de amor verdadero, ó sea de verdadera caridad, disgustarle al prójimo cuando para el divino servicio ó para su bien ó para el bien comun se le debe disgustar, herirle cuando se le debe herir.

»Mi vecino es un mal hombre, y no se contenta con serlo, sino que con palabras y obras induce á que lo sean otros incautos que fian en su aparente honradez. Mi deber de caridad no es ayudarle al tal lobo á conservar sus funestas apariencias de oveja, sino al revés; mi deber de caridad es decirles á las ovejas bonachonas que se entregan á él; »Mirad, este es lobo que os quiere perder.» Y puedo y debo en interés de la verdad y para la salvacion de mis hermanos desmentir sus máximas aunque rabie él; descubrir sus trampas, aunque eso le avergüence y sonroje; hacer públicas sus hipocresias, aunque así caiga su reputacion; delatarle como embaucador al tribunal de las gentes honradas, ya que hoy por desdicha no hay otro tribunal para tales excesos. Puedo y debo desautorizarle con mis escritos, ponerle en ridículo con mis sátiras, hacerle aborrecible con mis invectivas, anularle, hundirle en el concepto público con mi propaganda.

De consiguiente, si para lograr el fin último de la verdadera caridad, que consiste en el servicio verdadero de Dios y en el provecho verdadero de mis her-

manos, conviene que me muestre duro con ellos, esta dureza es caridad; si conviene para aterrarlos la acerada invectiva de que tantos ejemplos me han dejado los Santos Padres, esta acerada invectiva es caridad: si conviene la sátira mordaz que despelleja como un azote, sátira á latigazos que tantas veces emplearon estos mismos Santos Padres, esta sátira que cruje y despelleja como un látigo, es caridad: si conviene revelar flaquezas, es caridad revelarlas: si conviene sacar á la vergüenza ocultas fechorías, es caridad hacer enmudecer al hereje con ellas: si conviene herir y derribar altivas reputaciones, es caridad revolverlas en el polvo: si conviene lastimar honras é intereses, es caridad no respetar honras ni intereses. En este *si conviene* cristianamente entendido, está el secreto regulador de la verdadera y sólida caridad.

«Dura parece esta doctrina, pero aparte de que diez y nueve siglos há la enseña y practica el Catolicismo, aun en lo humano no se la encuentra sino muy lícita y natural. Así cuando lo exige la guerra justa se talan los campos, se incendian las casas, se arrebatan los bienes. Y el brazo que hiere y que tales destrozos causa puede muy bien ser el brazo de un hombre de gran caridad, puede ser el de un santo como S. Fernandó de Castilla, ó como San Luis de Francia, ó como San Estéban de Hungría, ó como S. Canuto de Dinamarca, ó como San Eduardo de Inglaterra, ó como otros ciento y mil que guerreros fueron y blandiendo espada y acaudillando ejércitos se ganaron la corona celestial.

«¡Válgales Barrabás por caritativos á

no pocos católicos de hoy! Su caridad es tan mansa que empieza por dejar abandonados y sacrificados á su sentimental humanitarismo los supremos intereses de la verdad. Tan héroes de la caridad fueron el insigne San Vicente de Paul y el beato Pedro Claver cuando por amor á sus hermanos se encerraron, el primero en las galeras de los presidiarios franceses, y el segundo en los buques negreros de los esclavos africanos, como S. Bernardo llamando á fiera cruzada contra los sarracenos á todos los pueblos de Occidente, ó San Pedro de Arbués muriendo por sostener contra los judíos su duro oficio de inquisidor en nuestro reino de Aragon.

«La blandura y el halago escelentes son cuando es su hora; la amenaza y el vapuleo no lo son ménos cuando llega la suya. Del pan y del palo, dice nuestro venerable Granada, que ha de hacer uso el buen pastor; bálsamo y cauterio emplea alternativamente el buen cirujano; pócima sabrosa y azucarada receta á veces el sábio médico, y otras veces desabrida y amarga al paladar.

«Esa literatura dulzachona y acaramelada que se quiere únicamente empleemos para la defensa de la verdad, es muchas veces contraproducente, porque enerva y abate en vez de estimular y encender. Estudiando la controversia católica en las obras de los Padres y Doctores del Catolicismo, que es en donde principalmente debemos estudiarla, hallamos empleados en ella todos los tonos y todas las figuras de la oratoria clásica y de la popular, desde el apóstrofe y la imprecación que hacen estremecer los nervios del auditorio, hasta la ironía y el sarcasmo que á costa del enemigo le hacen

desternillarse á puras carcajadas.

«No os asusteis, pues, ni os encojais miserablemente acobardados, cuando en el ardor de vuestras luchas por la fé os echen en cara vuestros enemigos el que falteis á la caridad, si otro motivo no dais para este reproche. Eso quisiera el enemigo: espadas que no hiriesen, cañones sin bala que no derribasen sus altaneros castillos. Que hiera la espada de la verdad, que hiera sin consideracion todo lo que deba herir. Ocasiones tendreis en que podais ser mansos y pacientes como ovejas; sedlo para sufrir las injurias que se hagan á vuestro amor propio; sedlo cuando sea vuestro interés personal el único que se ventile en el combate. Entónces es la ocasion de ofrecer la mejilla á quien os abofetea, nó cuando el abofeteado sea Dios, nó cuando sean la Iglesia ó vuestros hermanos. Los falsos caritativos suelen serlo al revés: cuando de la honra divina se trata, mansos y resignados; impacientes y coléricos cuando se toca á su susceptible amor propio. Por esto son duros y acerbos con nosotros, tanto como son galantes y templados con nuestros enemigos que son los de la fé. No, no.

«Lucha es la nuestra y lucha de buena ley. Sed, pues, en ella fieros como leones, astutos como raposas, incansables en vuestro generoso ladrido como perros que olfatean el lobo en torno del combatido redil. Desconfiad de quien en medio de ese rudo pelear, que no es más que el *bonum certamen fidei* de todos los siglos, os aconseje temperamentos y transacciones, os recomiende consideracion y respeto al enemigo. Al rendido que se pase á vuestra bandera dadle estrecho abrazo de hermano, que

éste de véras lo es: mas al que contra vuestra santa fé se mantenga hostil y embravecido, guerra sin descanso, guerra sin cuartel. Esta es la práctica más alta y encumbrada de la teologal virtud de la caridad. Así pelearon los santos y así vencieron. Así se luchó desde los Apóstoles hasta hoy en el Catolicismo. No queremos aprender otra estrategia, sobre todo si es la que nos recomiendan nuestros enemigos, que por esto sólo debe sernos sospechosa de esconder oculta traicion.»

SECCION PIADOSA.

DOMINGO X DESPUES DE PENTECOSTES.

La parábola que nos refiere San Lucas en el capítulo xviii de su Evangelio y que forma el objeto del que se lee en la Misa de este dia, dirigióse el Salvador á ciertas gentes que presumian de sí mismos como si fuesen santos y despreciaban á los demás. Enséñanos en ella el divino Maestro cuan abominable es la soberbia á los ojos de Dios, y cuan grata le es, por el contrario, la humildad del corazon.

Dos hombres, dice, subieron al templo para orar; el uno era fariseo y el otro publicano. El primero, manteniéndose de pié, hacia para sí esta oracion: «Dios mio, yo os doy gracias porque no soy como el resto de los hombres, los cuales son ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco tal como ese publicano. Yo ayuno dos veces á la semana y pago el diezmo de todos mis bienes.»

Miéntas el fariseo, en actitud arrogante y presuntuosa, teniéndose por santo y lleno de virtudes oraba *para sí*, puesto que se jactaba de ciertas obras

que hacía por pura vanidad, y aunque con la boca daba gracias á Dios con el corazón se las daba á sí mismo; mientras con petulante soberbia se anteponía á los demás hombres teniéndose por mejor que todos, y comparándose con el publicano le despreciaba por malo y pecador, éste, por su parte, retirado á lo lejos, considerándose indigno de acercarse al Señor, reconocía con vergüenza y confusión su profunda miseria, y sin atreverse á levantar los ojos al cielo hería su pecho para mostrar el intenso dolor que le causaban sus pecados, pedía perdón para sí solo como si él solo fuese pecador en el mundo, y con grande confianza en la divina misericordia exclamaba: «Dios mio! sed propicio á este pobre pecador!»

Bien diversos eran, por cierto, los sentimientos de esos dos hombres; pero no fueron ménos opuestos los efectos de su oración: el publicano, dice Jesucristo, se volvió á su casa justificado, mientras que el fariseo se retiró más culpable; porque «cualquiera que se exalta será humillado, así como el que se humilla será exaltado.»

La soberbia es raiz y origen de todos los vicios; la humildad es la base sólida de las virtudes todas. La primera solo puede tener cabida en los corazones frívolos, rastreros y superficiales; la segunda es patrimonio de las almas grandes, de los espíritus divinamente ilustrados por las vivas luces de la fé.

La verdadera humildad cristiana es una persuasión práctica de nuestra propia indigencia y bajeza, que al paso que nos inspira sentimientos de confusión y nos hace concebir un sincero desprecio de nosotros mismos, nos mueve á poner

en Dios una tierna y respetuosa confianza. Nada más justo y racional que estos sentimientos; puesto que la humildad está fundada en la verdad. Por eso, Dios que es la suma Verdad ama tanto á los humildes y se complace en levantarlos y colmarlos de bienes, mientras abate á los soberbios llenándoles de confusión y vergüenza. Por eso dice Cristo nuestro Señor que *cualquiera que se exalta será humillado, así como el que se humilla será exaltado.*

A SA MEVA MOLT ESTIMADA TIA TERESA EMB
MOTIU DE SA SENTIDA MORT DE SA SEUA
FILLA MAGDALENA SOCIAS Y SORÁ.

Morta! no ha mentit sa veu
Qu' em causa tal desconsol?
Morta! no, mon cor no ho vol,
No pot ser, mon cor no ho creu.

Nascuda per embellir
D' aquest mon s' aspre carrera
No era dona, un ángel era
Y un ángel no pot morir.

Mes ay! que poc aconorta
Mon cor esperansa vana;
En vá s' ilusió m' engana;
No queda remey, es morta!

Angel era en veritat
Y del Cel ets ángels son
Per eixó deixant el mon
Elle en el Cel ha pujat.

Mare que' abatuda ploras
Y sensa espáy ni conort
Ets uys clavats en la mort
Passas plorant llargas horas,

Plora, que si amarg pesar
Sa ditxa y sa calma roba
A dins el mon no se troba
Res tant dols com es plorar.

Que cuant s' ánima de dol

Cubreixen mortals feridas,
Llàgrimes d' es cor surtidas
Son un balsem de consol.

Pero pensa que tenim,
Per animar pena tanta,
Una fé qui dolsa y santa
Ensenya que no murim.

Y aquesta certa fé nostra,
Sa filla que creus perduda
Entre ets àngels asseguda
Plena de vida te mostra.

Qu' es morta no cregues més,
Contemplant-la pots ancara,
Mírale, jo la veïx are,
Com si es costat la tingués.

Emb aquell mateix sorrís
Que de goïx ton cor omplía,
Te mira així com solía
Y et diu: «mare som felíz.

»Tú no pots compendrer bé
»Desde aqueix mon d' amargura
»Cuan inmensa es sa ventura
»Qu' en el Cel s' ànima té.

»Pero escolta mare meua
»¿Saps tot es bé que gozavas
»Cuant dins es meus uys clavavas
»Sa dolsa mirada teua?

»¿Comprens tota sa bellesa
»D' amor, ternura, amistat,
»Heroisme, caritat,
»Gracia, abnegació, puresa?

»De tot cuant se pugua dir
»Que dona goïx y ventura,
»Treuné s' essencia mes pura
»Qu' es teu cor pugua sentir.

»Fé de tot es pler mes gros
»Qu' es teu pensament alcanza...
» Y no tindrás, ni semblansa,
»De se dicha que jo gos.

»Si encara aixó no' t consola
»Si perque emb sos uys no' m veus
»Adins aqueix mon te creus

»Desolada y tota sola,
»No creguis semblant engan
»Que te roba s' alegría,
»Es nostros cors nit y dia
»Sempre plegadets están.
»Si veus durant es teu só
»Una imatge vaporosa
»Quí te sonriu carinyosa,
»Aquella imatge som jo.
»Si dols consol ha suspés
»Sas tristes llágrimes teuas,
»Han estad besades meuas
»Qu' et don per eixugarlés.

»Y si sents s' embat qu' et du
»Una veu que dolsa et crida
»Aquesta veu no' s fingida,
»Som jó que convers emb tú.

»Deixa dolsa mare es plant
»Y d' es consol qu' et don are,
»Dun una part á mon pare
»Que mon cor estima tant.

»Viviu tots dos sensa por
»De que vos deix en la vida,
»Qu' entre tots dos compartida
»Viuré un poc dins cada cor.

»Y cuant s' hora hagia arribat
»De sortir del mon també,
»Per voltros demaneré
»Un lloch á n' es meu costat.»

—
Palomete sense fel,
Germana meua estimada,
Ponsella d' aquí arrencada
Per du perfums á n' el Cel:

Jo també emb ta mare plor
Y d' es seu pesar sufresch,
Jo també 's plant t' oferesch
Que surt de dins es meu cor.

Jo dins ell també he estampat
Sa teua dolsa memoria,
Jo també vuy en le Gloria
Un lloch á n' es teu costat.

MANUELA DE LOS HERREROS Y SORÁ.

CRÓNICA GENERAL.

El día 29 de Julio último falleció en la Côte el Ilmo. Señor Dr. D. Juan Francisco Bux y Loras, Obispo Majidan (auxiliar de Toledo).

Suplicamos á nuestros lectores que se acuerden en sus oraciones del ilustre finado que acaba de bajar á la tumba.

¡ Descanse en paz!



La resistencia á la ley atea de enseñanza está produciendo en la vecina República, actos de la más pura abnegacion. En Paulhiac, mero distrito municipal del departamento de la Gironda, la suscripcion para esablecer una esuela católica ha producido 12.939 francos.

Loable conducta la de aquellos católicos.



El día de la festividad del Santo Apóstol Patron de España, tuvo lugar en Leon, en la parroquia de San Marcelo, un acto importantísimo de conversion á la fe de Cristo.

«Tres náufragos del vapor Jonvir perdido recientemente en Finisterre, Federico EleMBERGAR Luthi, de Berna, Pablo Juan Bonssel MoriALLARD, de Paris, y Cárlos Gustavo Adolfo Nitze Saarman, de Berlin, jóvenes de 19, 22 y 23 años respectivamente, acaban de abjurar de sus errores zwinglianos, calvinistas y luteranos en manos del Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, que les confirió, *sub conditione*, el Sacramento del Bautismo.»

Este hecho hace que se recuerden las varias conversiones que se han realizado en la diócesis de Leon desde que la rige el docto y virtuosísimo Dr. D. Saturnino Fernandez de Castro, figurando entre ellas la de un titulado Obispo protestante y la de dos pastores de esta secta.

Gracias sean dadas á la Divina Providencia, que nos envia estos consuelos.



Y á propósito de protestantismo, Sabiase que Lutero era apóstata, calumniador, envidioso, sin entrañas, lleno de todos los vicios que señala San Pablo, pero entre sus sectarios no se había dicho que fuese plagiarlo. Acaba de probarlo el sábio Lubben, bibliotecario de Oldemburgo, que ha encontrado diez y seis traducciones de la *Biblia*, de una de las cuales Lutero tomó el sexto de su famosa traducción del año de 1522.

Estudiemos y racionemos... sintamos y observemos....!!



Las Escuelas Católicas del Cairo.

Un hermano del colegio de San José, del Cairo, escribe á la *Union d' Alsace*:

«El miedo continúa arrojando la gente de Egipto. El comercio y el trabajo nulos. Los egipcios ofrecen trigo á mitad de precio, y nadie le quiere. La situacion actual es para Egipto la peor de todas las guerras.

«Sin embargo, estamos tranquilos. Cuando atravesamos las calles, los que en ellas se encuentran nos demuestran el mayor respeto

y el más vivo afecto.

»Tenemos trescientos cuarenta alumnos, entre ellos los hijos de los tres nuevos Ministros. Arabi-Bajá hace cuanto puede para protejernos. En vista de las circunstancias, daremos vacaciones el 15 del corriente, y se volverán á abrir las clases el 1.º de setiembre.

»Varios padres de familia han desaparecido dejándonos sus hijos á los que no abandonaremos hasta la muerte.

»A pesar de las tempestades continúan nuestros trabajos, y los sesenta árabes que en ellos toman parte nos dicen bajo mil formas: «Eres mi padre, no me abandones. Si quieren matarte, yo te defenderé.»

»Nada tenemos que temer de los habitantes del Cairo, que nos profesan gran cariño.

»Religiosos y religiosas, todos permanecemos aquí, y estamos de acuerdo en mantenernos fieles en nuestro puesto hasta el martirio.



Dicen de Vich que el viérnes de la última semana, á las once de la mañana, se dió posesion de la Mitra de aquella diócesis, con el ceremonial que prescribe el ritual de la Iglesia, al Ilmo Sr. Dr. D. José Morgades y Gili, representado en dicho acto, mediante los correspondientes poderes otorgados al efecto, por el M. Iltre. Dr. D. José Hums, decano del cabildo catedral de Vich. En la sala capitular de la iglesia catedral se reunieron los señores Canónigos, comisiones del Ayuntamiento, las autoridades militar y judicial, el clero parroquial, claustro de profesores del Seminario conciliar, superior de la Casa Mision y otras distinguidas personas. En el coro se dió lectura pública de la Bula de S. S.

dirigida al clero, habiéndose entregado al señor alcalde la que el Sumo Pontífice ha tenido á bien dirigir al pueblo, participándole el nombramiento del nuevo Obispo, quien ha nombrado Gobernador eclesiástico de la diócesis de Vich al M. Iltre. Canónigo Penitenciario de la misma Dr. D. Ramon Salla y Fugurull.



Merece leerse el siguiente despacho telegráfico, fechado el 24 en Port-Said:

«Ayer llegaron á Ismailia cuatro religiosos y cuatro Hermanas de Caridad procedentes de Tierra Santa, recogidos por los beduinos y enviados con escolta por Arabi á M. Lesseps.»

A lo que añade *Le Monde*, de Paris:

«Así en las comarcas donde basta ser europeo para ser tratado como una bestia feroz, el traje de los servidores de Cristo es una poderosa salvaguardia.»

Tan poderosa, añadimos nosotros, que casi constituye un milagro semejante al obrado con los niños del horno de Babilonia.



El ilustrado jefe de la marina de guerra, Sr. Churruca, ha hecho á la iglesia de Motrico el donativo de dos colosales conchas, traídas de Filipinas para servir de pilas de agua bendita.

CRÓNICA LOCAL.

Con notable pompa y esplendor tuvo lugar en la parroquial iglesia de Ntra. Sra. del Cármen el solemne triduo en honor de San Ignacio de Loyola, cuya celebracion oportunamente anunciamos.

Al anochecer del sábado último se dió principio esponiendo Su Divina Magestad; rezóse acto seguido el santo Trisagio, y despues de cantado un motete al Santísimo

Sacramento, predicó las glorias del esclarecido Fundador de la Compañía de Jesús el Rdo. P. Juan Bautista Juan de la misma Compañía.

El domingo á las siete de la mañana se celebró la Misa con Comunión general, acercándose á la Sagrada Mesa una tan numerosa como devota muchedumbre de fieles. Por la tarde, cantadas Visperas, se practicó un ejercicio análogo al del día anterior.

El lunes se cantó la Misa solemne á cuarteto, también con esposición de S. D. M., en la que fué celebrante el citado P. Juan, y ocupó la sagrada cátedra el Rdo. señor Cura-Ecónomo de la Parroquia de Sta. María, pronunciando un notable panegirico del Santo. El ejercicio de la tarde terminó con la bendición sacramental, practicándose despues la adoracion de la santa Reliquia, durante cuyo acto se repitió con acompañamiento de orquesta la entusiasta marcha de S. Ignacio que se había cantado yá por la mañana luego de terminada la Misa mayor.

El templo estaba magníficamente decorado, produciendo sobre todo bellissimo efecto el altar mayor, cuya iluminacion era espléndida y de buen gusto. Los devotos de San Ignacio contribuyeron por su parte al mayor esplendor de esos solemnes cultos, concurriendo asiduamente y en buen número á tan piadosos actos, á cuya brillantez coadyuvaron también notablemente los señores Cura y Coadjutores de aquella parroquia.

No podemos terminar esta breve reseña sin agradecer de lo íntimo

de nuestro corazon al celoso Padre Juan las afectuosas frases que tuvo á bien dirigir á los católicos mahones, y los fervientes votos que elevó al cielo en el último de sus bellos discursos por la prosperidad de esta poblacion y de esta Isla. Si los hijos de Menorca ocupan un lugar preferente en el corazon de los dignísimos miembros de la ínclita Compañía que por espacio de seis años compartieron con el respetable clero de esta Diócesi las tareas apostólicas, tengan por seguro los esclarecidos hijos de San Ignacio, que los católicos menorquines no podrán jamás olvidar á sus carísimos Padres de la Compañía de Jesús, á los que se consideran ligados con indisolubles vinculos de filial amor y perpétuamente deudores del más vivo agradecimiento.

Indeleblemente grabado en el corazon de todos los católicos mahoneses, quedará el gratisimo recuerdo de estas fiestas que han consagrado al Santo Fundador. Quiera el Cielo que en lo sucesivo puedan tributárselas todos los años con esplendor siempre creciente, y que la devocion al que fué Varon lleno de Espiritu Santo, Cabeza de nuevos Apóstoles y Prodigio de santidad, quede para siempre arraigada y vinculada á perpetuidad en esta Isla, como prenda segura de la divina misericordia hácia todos nosotros.



Con motivo del santo Jubileo de la Porciúncula, cantáronse á las tres y media de la tarde del martes último solemnes Visperas en la parroquia de San Francisco de

Asis. Al anochecer del mismo día se cantaron Completas con gran solemnidad, y el miércoles por la mañana tuvo lugar la Misa mayor con sermón que dijo el Licenciado señor Anglada Cura-Ecónomo de dicha parroquia.

Durante el tiempo hábil para ganar la santa Indulgencia, vióse aquel templo constantemente visitado por numerosos fieles, ávidos de aprovecharse de tan inapreciable gracia. Al terminar el Jubileo, se practicó en la hermosa capilla de Nuestra Señora de los Angeles el piadoso ejercicio de costumbre.



Desde mañana, la Congregación de San Luis Gonzaga, canónicamente erigida en la ayuda-parroquia de la Purísima Concepción, además de la función que celebra en dicha iglesia todos los domingos y días festivos por la mañana, practicará el primer domingo de cada mes un devoto ejercicio con exposición de S. D. M., á cuyo fin ha sido debidamente autorizada por el Exmo. é Ilmo. Prelado de esta Diócesis. A dicho ejercicio que consistirá en el rezo de la estación y del santo Rosario, un motete al Santísimo Sacramento y lectura espiritual ó plática, se dará principio á las siete de la tarde.



Habiendo regresado de Ciudadela el reverendo Padre Juan de la Compañía de Jesús, que se trasladó á dicho punto para despedirse de nuestro dignísimo Prelado, así como lo había hecho también al objeto de saludar á S. E. Ilma. al día siguiente de su llegada á esta Ciudad, dirigió ayer en la iglesia

de Religiosas Concepcionistas, los ejercicios propios del día de retiro que venían practicándose mensualmente bajo su dirección antes de suprimirse la residencia. Mañana sale dicho Padre para Barcelona, llevándose con las bendiciones de nuestro dignísimo señor Obispo, cuyo particular afecto á la Compañía es tan notorio, el testimonio del profundo respeto y acendrado cariño que le profesan todos los católicos de Menorca. Colme el Señor de toda suerte de prosperidades á tan ejemplar religioso, y concédanos la dicha de volverle á ver en breve entre nosotros.



Hemos recibido el «Congregante de San Luis», publicación mensual que vé la luz en Tortosa.

Dámosle la bienvenida y establecemos gustosos el cambio.



Hoy debe haber llegado al pueblo de Mercadal el Exmo. é Ilustrísimo señor Obispo de esta Diócesis al objeto de bendecir dos campanas que han de ser colocadas en la nueva torre de aquella parroquial iglesia.

Dichas campanas fueron traídas há poco de Barcelona, y la ceremonia de la bendición tendrá lugar mañana, domingo, para cuyo acto han acompañado á S. E. Ilustrísima el señor Arcipreste y el señor Cura-Párroco de San Francisco de Ciudadela.

Con este motivo felicitamos al señor Ecónomo de Mercadal que se desvela por el bien espiritual de sus feligreses y por el mayor esplendor del culto católico.



Damos cabida con gusto en el presente número á la bella poesía escrita en dialecto y debida á la pluma de la inspirada y cristiana poetisa, Sra. D.^a Manuela de los Herreros.

El deseo de que conozcan nuestros lectores las bellezas de la citada composicion, nos ha movido á reproducirla hoy á pesar de llevar atrasada fecha, la en que tuvo lugar el hecho que llora su autora con cristiana fé y tierno sentimentalismo.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de Sta. Maria, mañana á las 7 misa y comunión para las Hijas de Maria Inmaculada; á las 10 la mayor que será solemne en honor del milagro de la Transfiguracion del Señor, predicando el propio Rdo. Sr. Cura-Ecónomo. Por la tarde despues de visperas la procesion del Smo. Rosario y luego la solemne visita á la Purisima Virgen por sus asociadas hijas.

Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen, á la misa mayor homilia sobre el propio Evangelio por el Sr. Cura-párroco. Por la tarde visperas con esposicion de S. D. M. Rosario, estacion y reserva; luego se cantarán solemnes completas en honor de S. Alberto confesor, despues hará el panegirico de Sta. Maria Magdalena D. José Pons Pbro. y por fin se vestirá el Sto. Escapulario á los fieles que lo soliciten.

Parroquia de S. Francisco de Asis, tambien á la misa mayor plática del Sto. Evangelio por el Sr. Cura-Ecónomo. Por la tarde visperas y despues se continuará el devoto Novenario dedicado á Santa Clara de Asis.

En la iglesia de S. José, por la tarde á las cinco se rezará la devota corona de la P. Sangre de Jesucristo; despues habrá sermon de Sta. Rita de Casia por

D. Narciso Panedas Pbro.

En la Concepcion, ayuda-parroquia, á las 7 de la tarde se manifestará el Señor teniendo lugar un piadoso ejercicio que los Congregantes de S. Luis Gonzaga mensualmente dedican al S. Corazon de Jesús con plática por el Director el propio vicario D. José Pons Pbro.

Lunes, en la parroquia de Ntra. Sra. del Carmen se obsequiará al Confesor S. Alberto Carmelita con misa solemne y sermon por dicho Sr. Pons y al fin Te-Deum. Al anohecer se dará principio al devoto acostumbrado octavario en honor del mismo Santo y en su propia Capilla.

Los Asociados Josefinos tienen el miércoles su misa y comunión en S. José por los fines de la Asociacion, y el sábado en la Concepcion los congregantes al Purisimo Corazon de Maria Virgen.

CHARADA.

A la primera y segunda
la besa el mar,
y en un prima y tres las olas
vânse á estrellar,
Prima y cuarta de vasija
suele servir,
y un segunda y cuarta es propio
para oprimir.
Si guardas tu tercia y prima
no pecarás,
y así de un todo espantoso
te librarás.

Solucion á la del número 45.

LI-MA-DU-RA.

ANUNCIOS.

Se alquilará parte de la casa calle del Arrabal número 61, con muebles ó sin ellos. Informes en la misma.

Imp. de M. Parpal, Bastion, 39.